

LA DOCUMENTACIÓN EDUCATIVA Y SU CONTRIBUCIÓN A LA POLÍTICA EDUCATIVA**

La creación de bases de datos educativas ha proliferado en los últimos años por la necesidad de dar respuesta a la demanda de información de los diferentes sectores sociales implicados en la educación. Una de las iniciativas pioneras a escala europea es EUDISED (Sistema Europeo de Documentación e Información Educativa), promovida por el Consejo de Europa y secundada en su esquema y en sus propósitos por sindicatos, profesorado y familias.



Jean-Baptiste Chardin: *Retrato del pintor Joseph Aved*

MICHAEL VORBECK

Consejero especial de la Representación permanente del Principado de Liechtenstein en el Consejo de Europa. Antigo responsable de investigación y documentación educativa del Consejo de Europa y ex Secretario de EUDISED (Alemania).

1. El punto de partida

La documentación educativa viene siendo recopilada desde el siglo XIX. En un principio, se trataba básicamente de información sobre escuelas, institutos y universidades del país, así como de datos estadísticos sobre el número de profesores en los distintos campos, el número de alumnos y estudiantes, el tamaño de las clases, el currículo y los cursos ofrecidos, las asignaturas impartidas, el porcentaje de aprobados en los exámenes, etc. Las diferentes autoridades educativas, a nivel local, regional o nacional, necesitaban este tipo de información para planificar y organizar sus políticas y actividades. La recopilación y actualización de los datos la realizaba a menudo algún departamento dentro de estas mismas autoridades educativas. La separación de los centros de educación regionales y nacionales no se realizó hasta el siglo XX.

Con el crecimiento de la cooperación europea e internacional, las autoridades educativas empezaron a interesarse por datos similares de otros países.

Además, las instituciones de formación de profesorado y sus empleados y estudiantes, así como los investigadores educativos, siempre han necesitado información sobre diferentes aspectos de la ciencia educativa, como por ejemplo nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, nuevos enfoques y teorías interesantes, propuestas de reforma, resultados de la evaluación de una situación o reforma concreta, etc. Este tipo de información podía encontrarse en bibliotecas públicas o universitarias y también en las bibliotecas de algunos institutos.

La documentación comparativa en investigación educativa referente a la situación en otros países o a las teorías y opiniones de otros colegas extranjeros se había considerado siempre de gran interés y por ello también había sido recopilada.

2. Progresos después de los años 20

Desde los años 20, la investigación educativa, y la investigación comparativa en particular, progresó rápidamente como resultado de la masificación en la educación general y, después de 1945, de la masificación en la educación superior. Los investigadores, y en cierto modo los políticos, necesitaban información fiable de buena calidad, que no siempre estaba disponible. En la segunda mitad del siglo XX aparecieron muchos nuevos centros de documentación a nivel regional y nacional. Gradualmente, se vieron obligados a aumentar el tipo y el alcance de los datos recopilados.

Muchos temas de política educativa eran notablemente polémicos y los Ministerios de Educación y otras instituciones educativas estaban bajo una gran presión, tanto por parte de la opinión pública como de los medios de comunicación, a fin de que se llevaran a cabo reformas educativas. Por ello, solicitaron urgentemente información relevante sobre experiencias dentro de su propio país y en otros países, relacionadas por ejemplo con: el tipo y el alcance de la educación preescolar; la edad de escolarización (5, 6 ó 7 años); la duración de la educación primaria (4, 5 ó 6 años); medidas contra el analfabetismo funcional; el mejor momento para empezar la enseñanza de una lengua extranjera o incluso la escolarización bilingüe; modelos de organización escolar (escuelas de educación secundaria frente a diferentes tipos de escuelas que se ofrecen paralelamente); la utilidad de mantener la enseñanza de lenguas clásicas como el latín; reforma curricular en varias asignaturas (por ejemplo, las nuevas matemáticas); éxito en la utilización de las nuevas tecnologías de la información en la enseñanza y en el aprendizaje; estereotipos de género en la educación escolar y medidas para promover el interés de las niñas por la ciencia y la tecnología (coeducación frente a escuelas separadas o refuerzo para niñas); la educación de los hijos de las familias inmigrantes que todavía no dominan la lengua del país; medidas contra el alto índice de fracaso escolar; criterios de selección para la admisión en la universidad; medidas para afrontar la masificación de la educación superior (por ejemplo, diversificación); la utilidad de los ciclos cortos de educación superior orientada a la vocación; posibilidades de intercambio de alumnos o profesores y la realización de estudios en el extranjero; recono-

3. Documentación educativa a nivel europeo

Tan pronto como las organizaciones internacionales y/o europeas se interesaron por el desarrollo de la educación en favor de la prosperidad económica y la movilidad de la mano de obra, surgió también la necesidad de información a nivel europeo e internacional. El rápido avance de la investigación educativa, a veces inspirado por la revolución estudiantil de mayo de 1968, también contribuyó a este fenómeno. Las instituciones de investigación educativa crecieron como setas después de un periodo de lluvias. En 1965 el Consejo de Europa fue la primera organización que creó un Centro de Documentación Educativa de gran prestigio en Europa, bajo la competente responsabilidad de Bernhard von Mutius y, más tarde, de Wilson Barrett. El Centro ofrecía sus servicios a tres tipos de clientes: miembros del Consejo de Europa involucrados en el debate y en la creación de una política educativa europea; Ministros de Educación de los estados miembros, así como autoridades educativas a nivel regional o local; todo tipo de grupos interesados en reformas educativas: sindicatos, empleados, asociaciones de profesores, padres, estudiantes y alumnos, centros de investigación educativa e investigadores de educación comparada, profesores y estudiantes a título individual.

Después de un esfuerzo considerable, el Consejo de Europa consiguió crear un Sistema Europeo de Documentación e Información Educativa (EUDISED), en forma de una base de datos computerizada sobre proyectos de investigación educativa con títulos en inglés y en francés y con un índice de palabras clave en un tesoro de descriptores en 18 lenguas. Por desgracia, el Centro de Documentación se cerró y el proyecto EUDISED terminó en 1998 debido a los recortes presupuestarios.

La Comunidad Europea (ahora llamada Unión Europea, UE) inició la creación de documentación educativa en 1975, con la creación de Eurydice, un sistema profesional y una red de documentación e información para la política educativa de los estados miembros. En cooperación con el Consejo de Europa, el tesoro EUDISED, ahora llamado Tesoro de Educación Europea (Thésaurus Européen de l'Éducation, TEE), se convirtió en una empresa conjunta. Después de que el Consejo de Europa tuviese que abandonar sus actividades en la investigación educativa, Eurydice convirtió el Tesoro en un Tesoro para los Sistemas Educativos Europeos (TESE) -según mi información-, filtrando aquellos descriptores que necesitaban para informar a los políticos de los estados miembros. Me han informado de que la versión en inglés ya está disponible en el sitio web de Eurydice. También he sabido que hay un proyecto para que TESE esté disponible en 14 idiomas. Según mi información, Eurydice está ahora en el proceso de desarrollo del software necesario para los miembros de su Grupo de Trabajo sobre Equivalencias Lingüísticas. El TEE todavía se utilizó para catalogar la base de datos EURYBASE de Eurydice, pero ahora se reemplazará por el TESE. El TEE también se utiliza todavía para catalogar la base de datos Perine (breves descripciones de las páginas de inicio relacionadas con organizaciones de investigación educativa).

La UNESCO y la OCDE en París siguieron esta tendencia y expandieron sus actividades en el campo de la documentación educativa. Bajo los auspicios de la UNESCO, se creó, por ejemplo, un Centro de Información para Estudios Superiores de Profesorado en la Universidad Charles de Praga. La OCDE produjo grandes sumas de importante documentación educativa, aunque a veces un poco parcial, ya que a menudo se recopilaba desde un punto de vista estadounidense o nórdico.

Muchas organizaciones internacionales no gubernamentales (por ejemplo sindicatos, profesores, padres de alumnos, etc.) e incluso la Iglesia siguieron estos ejemplos y crearon servicios de documentación educativa para respaldar sus reclamaciones sobre ciertas innovaciones en la educación.

(...) el Consejo de Europa consiguió crear un Sistema Europeo de Documentación e Información Educativa (EUDISED), en forma de una base de datos computerizada sobre proyectos de investigación educativa con títulos en inglés y en francés y con un índice de palabras clave en un tesoro de descriptores en 18 lenguas.

4. Superación de problemas

Para poder ofrecer información fiable sobre los avances educativos a los políticos, a las personas que deben tomar decisiones, así como a la comunidad investigadora y al público interesado, primero deben superarse algunos problemas importantes.

4.1 DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA

Las fuentes de información originales están escritas en diferentes lenguas, a veces en idiomas no muy extendidos, como el búlgaro, el checo, el danés, el estonio, el finlandés, el islandés, el húngaro, el letón o el lituano. En muchos casos es casi imposible obtener textos traducidos de estas lenguas al inglés, francés, español, alemán o italiano, bien por falta de fondos o bien por falta de traductores capacitados para ello.

Los círculos políticos o de interesados que necesitan esta información no siempre dominan las lenguas extranjeras, a veces ni tan siquiera el inglés o el francés, las dos lenguas oficiales del Consejo de Europa.

4.2 TERMINOLOGÍA

También existe un gran problema de terminología. Un mismo término puede significar diferentes cosas en diferentes países. Por ejemplo, la educación primaria comprende una edad que va de los 6 a los 10/12 años en la Europa occidental y de los 6 a los 14/15 años en la Europa del este. La democratización de la educación significó en algunos países el acceso a la educación para todos los grupos sociales. En otros países, sin embargo, significó una mayor participación de los profesores, los padres, los estudiantes y los alumnos en la toma de decisiones. En el contexto anglosajón el título de *Bachelor* es el primer título universitario, mientras que en Francia el *Baccalauréat* es el título final después de la escuela secundaria, y en España el *Bachillerato* hace referencia a la educación escolar. En Austria y Alemania, en el lenguaje cotidiano, a cualquier profesor de escuela o universidad, incluso un profesor joven de educación física de 25 años, se le llama profesor, mientras que en otros países este término se utiliza solo con catedráticos de la universidad. Incluso las denominaciones de ciertos tipos de escuelas o institutos pueden ser confusas. La *realschule* alemana, por ejemplo, es un tipo de escuela secundaria moderna y el término no debe interpretarse como escuela real, en contraposición a escuela utópica. La *scuola media* italiana es una escuela secundaria superior, comparable al *gymnasium* alemán o austriaco, que es un tipo de instituto de educación secundaria y no un centro deportivo.

Muchas organizaciones internacionales no gubernamentales (por ejemplo sindicatos, profesores, padres de alumnos, etc.) e incluso la Iglesia siguieron estos ejemplos y crearon servicios de documentación educativa para respaldar sus reclamaciones sobre ciertas innovaciones en la educación.

4.3 LENGUAJE Y ESTILO DE LOS TEXTOS

Otra dificultad es el lenguaje de ciertos textos escritos en jerga administrativa o científica, incomprensible fuera del país y a menudo llena de abreviaciones solo conocidas por los trabajadores internos. Los investigadores universitarios encuentran especialmente difícil escribir las conclusiones de sus hallazgos en un lenguaje que pueda ser comprensible para todo el mundo. Tienden a escribir en un tipo de lenguaje casi abstracto que solo otros colegas investigadores pueden comprender.

4.4 ACCESO A LA INFORMACIÓN

Uno de los problemas principales es el acceso a la información, ya sea computerizada (por ejemplo, disponible en Internet) o no. La información necesaria normalmente está disponible, pero se pueden tardar días y días en saber dónde está, en que sitio web, etc. Hay miles de fuentes de información de interés para los políticos: Ministerios de Educación e Investigación, autoridades educativas de todo tipo, públicas y privadas, bibliotecas y centros de documentación, universidades, institutos, instituciones educativas para adultos, escuelas de formación de profesorado, instituciones especializadas, asociaciones de profesores y sindicatos, asociaciones de padres o de alumnos, etc. A menudo, estos centros o servicios que tienen información de interés para los políticos y para las organizaciones europeas no tienen suficientes fondos y les falta tiempo y personal para poder atender a todas las demandas de información.

4.5 FALTA DE ESTUDIOS LONGITUDINALES

Cuando se trata de obtener datos de investigación relacionados con la adecuación de políticas reformistas nos encontramos a menudo con una falta de estudios longitudinales, ya que los políticos tienden a dar prioridad a la investigación a corto plazo al distribuir los fondos de investigación. Esto es una consecuencia natural del sistema democrático: la gente que gobierna centra sus esfuerzos en las próximas elecciones y por ello prefiere resultados de investigación que cubran el periodo en el que ellos están gobernando.

4.6 INFORMACIÓN EDUCATIVA DISPONIBLE EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

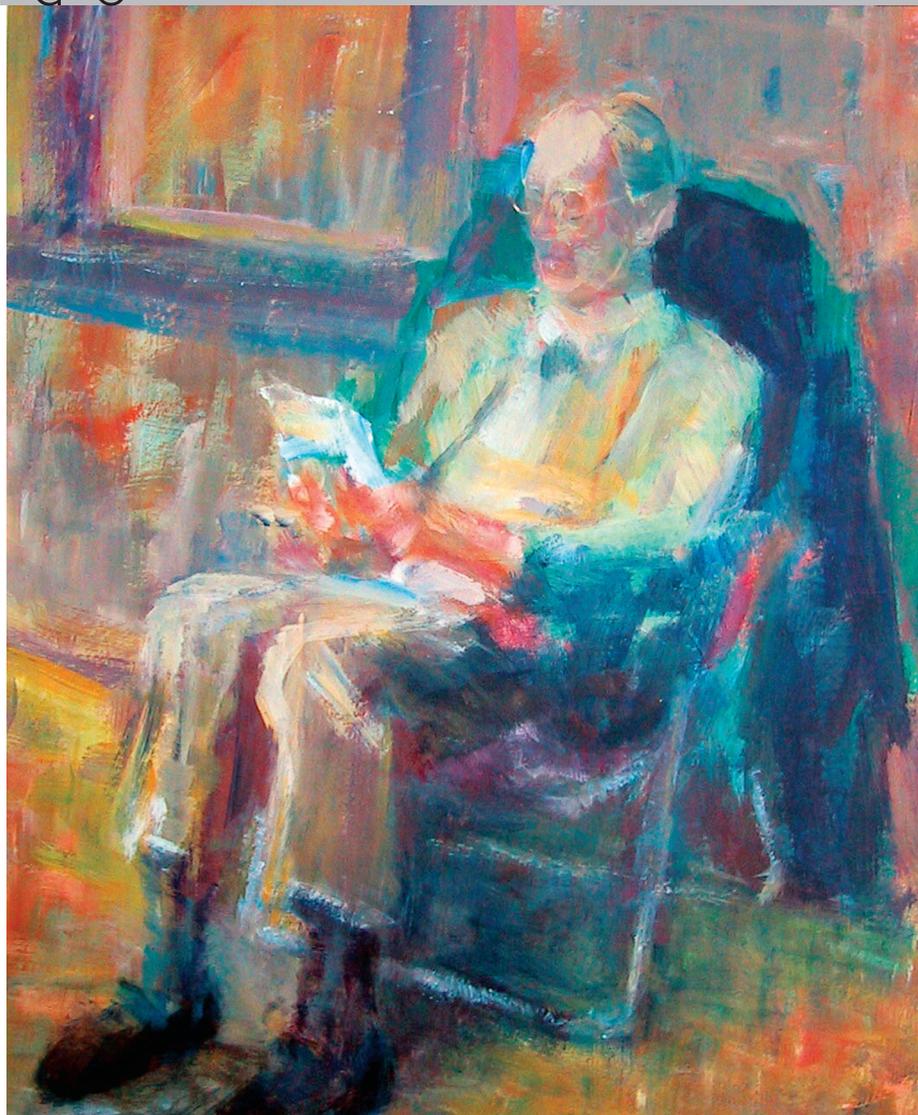
Este tipo de información es muy poco fiable, ya que los medios de comunicación (prensa y televisión) tienden a centrarse en acontecimientos y resultados espectaculares, como por ejemplo los resultados del reciente estudio *Pisa* sobre el rendimiento escolar de los niños en diferentes países. Además, la mayoría de los periodistas parece tener sólidas opiniones personales sobre lo que es correcto y lo que es incorrecto en la educación y caen en la tentación de publicar en mayúsculas cualquier cosa que coincida con sus convicciones personales.

5. La relación entre la investigación y la política

Los Ministros de Educación y otros políticos relacionados con el tema educativo normalmente forman parte de un determinado partido político. La mayoría de los partidos políticos tienen su propia ideología y las ideas claras sobre lo que es correcto o incorrecto en la educación. Es extremadamente difícil demostrarles que se equivocan y hacerles cambiar de idea y de política o convencerles para que lleven a cabo ciertas reformas cuyo resultado no está claro.

Cuando se insta a los políticos para que tomen nota de los resultados de las investigaciones en su propio país o en el extranjero, debe tenerse en cuenta que los resultados de las investigaciones pueden variar según el equipo de investigación que las llevó a cabo o pueden ser objeto de diferentes interpretaciones. Los políticos en materia educativa suelen basarse en aquellos hallazgos o interpretaciones que parecen confirmar su actual política o las reformas que han planificado. Los resultados de las investigaciones provenientes de documentación educativa que no se adaptan a su ideología a menudo son rechazados. La oposición en el parlamento hace lo mismo y solo se interesa por aquellas investigaciones que confirman su punto de vista en política educativa.

La experiencia nos ha demostrado que incluso en casos en los que los resultados de la investigación están relativamente claros, pueden pasar hasta diez años antes de que estos resultados lleguen al nivel político. Esto está también relacionado con el hecho mencionado anteriormente sobre la dificultad de muchos investigadores de presentar sus resultados en una lengua comprensible para los políticos. La extensión de los textos también juega su papel. Parece que los políticos siempre tienen prisa y no les gusta leer textos de más de una o dos páginas. El resultado es que a menudo solo



Julie Cobden:
Hombre leyendo

se fijan en resúmenes espectaculares, artículos de prensa o mensajes televisivos sin comprobar si éstos son fiables o si se pueden aplicar a una situación concreta en su propio país o región. El reciente estudio *Pisa*, publicitado ampliamente en los medios de comunicación, ilustra claramente este fenómeno.

Por otro lado, existe un problema de coste-efectividad. La investigación educativa de calidad debe ser financiada con el dinero de los contribuyentes. Ningún país puede permitirse el lujo de pagar a prestigiosos centros de investigación sin tener en cuenta después los resultados de sus investigaciones.

Los documentalistas educativos no sólo deben encontrar la información y los datos que interesan a los políticos, sino que también tienen que actuar como intérpretes o traductores, por ejemplo presentando la información recopilada con una forma y un lenguaje que sea comprensible y para que los políticos puedan usarla. Los periodistas de los medios de comunicación, especialmente en los periódicos especializados, pueden ser de ayuda en este aspecto, siempre y cuando los documentalistas educativos les proporcionen información fiable y comprensible a ellos y a otros grupos interesados.

Se ha dado el caso de Ministros de Educación que han basado sus políticas en experiencias personales (los recuerdos de su época escolar o los comentarios de sus hijos o nietos) o en conversaciones puntuales con el taxista, el peluquero o gente de la calle, en lugar de confiar en la comunidad investigadora.

Por supuesto, el incremento del número de reuniones internacionales entre los políticos de educación también ha influido en sus políticas al regresar a su país. Puede suceder que algunas ideas recogidas en estas reuniones internacionales se pongan en práctica después en el propio país a menudo sin comprobar si estas ideas se basan en resultados de investigación sólidos.

6. Tendencias actuales

Actualmente, y por desgracia, se observa una tendencia contraria a la de los años siguientes al mayo del 68. La situación económica y los recortes presupuestarios resultantes han llevado a muchos países a reducir drásticamente los fondos destinados a la investigación y documentación educativa. Centros ya existentes se fusionaron o incluso se cerraron y casi en todas partes se redujo el personal y se recortaron los presupuestos. A pesar de los halagos que hacen los políticos sobre la importancia de la documentación y la investigación educativa, en la práctica parece que han perdido la confianza en la fiabilidad de los resultados de las investigaciones y en la evidencia documental. Es ilustrativo el hecho de que, a nivel europeo, el Consejo de Europa tuvo que cancelar todas sus actividades en investigación y documentación educativa para desviar el dinero a otras prioridades como la lucha contra el terrorismo, el crimen organizado, la corrupción, la inmigración, etc. De nuevo, las decisiones políticas se toman a menudo en base a la intuición, a ideas vagas, a las reclamaciones de ciertos grupos, al punto de vista de los medios de comunicación o a la opinión pública.

7. Perspectivas

La prosperidad económica, el empleo y el bienestar social en Europa dependerán en gran manera de la educación de sus ciudadanos. En muchos países europeos el número de inmigrantes ha ido en aumento en los últimos años y cada mes cientos de personas africanas tratan de llegar a las costas europeas en pateras. Además, muchos refugiados de la Europa del este o de países asiáticos intentan encontrar un trabajo en la Europa central y occidental. La mayoría de estos inmigrantes aumentarán la mano de obra no cualificada, por lo que es probable que no encuentren trabajo. También existe el problema del analfabetismo funcional y de los altos índices de fracaso escolar en escuelas y universidades. Esto significa que los sistemas educativos deberán introducir nuevos enfoques y reformas sustanciales para aumentar el nivel de la educación de estos grupos y de la población en general.

Para ser competitivo en un mundo globalizado, Europa necesita gente creativa e innovadora con una amplia educación general y la capacitación necesaria. Por ello, es vital para el futuro de Europa oponerse a la tendencia actual de reducción de recursos para la documentación y la investigación educativa. Para sobrevivir, debemos continuar recopilando información y hallando resultados, para descubrir por qué han fallado hasta el momento tantos sistemas educativos y cómo debería ser la educación en el futuro. ¡Los documentalistas educativos no deben rendirse! ●